



**Los Gatos y Gatas
Más humanos en casa**

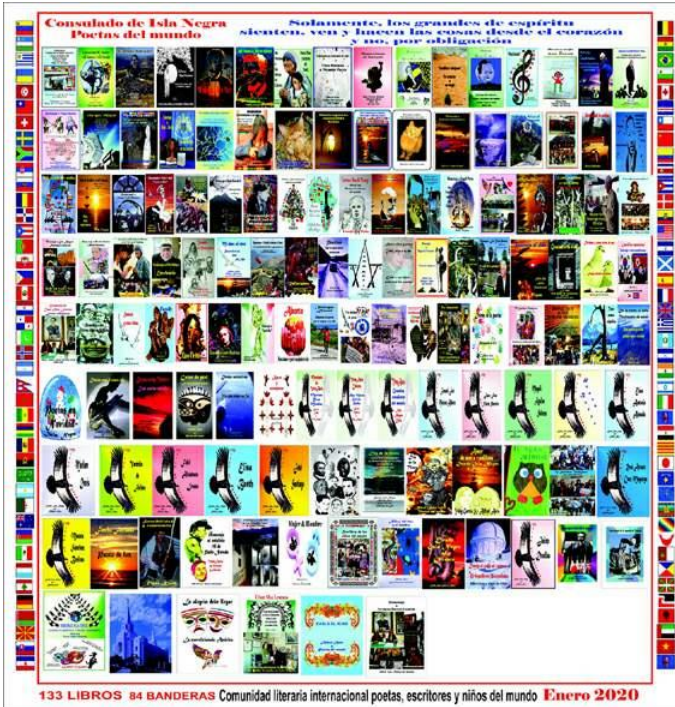
Poesía, gatos y humanos

Comunidad literaria internacional

http://www.milesdepoemas.cl/index_milpoemas.htm

OBRAS PUBLICADAS Y EN EJECUCIÓN

http://alfredasis.cl/index_convocando.htm



Poesía, gatos y humanos

Créditos

*Diseño edición, diagramación, portada
fotografía e impresión*
Alfred Asís

Dibujos portada:
El gato Kuri de Isla Negra

Ninguna parte de este libro incluyendo: las fotografías y el diseño de la portada puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna, ni por ningún medio eléctrico, químico, mecánico, óptico de grabación o de fotocopia sin el permiso escrito del autor. Los participantes en la obra tienen todos los derechos sobre ella, si hubiera generación de recursos, se pide que sean usados en la Cultura y Literatura para los niños del mundo. Realización e impresión en Isla Negra
Febrero 2016
poeta@alfredasis.cl

ISBN: 978-956-362-417-5



Poesía, gatos y humanos

Alfred Asís, Isla Negra-Chile **Mis aventuras con el Micchu**

El micchu daría mucho que hablar, desde sus correrías por el árido desierto hasta su paso por el lluvioso sur de Chile. Cuando Alfred y Pola se encontraron con este gato imaginaban el mundo de fantasías que vivirían junto a él. El micchu, apareció molestando arriba de la van en que dormíamos en la Ciudad de Iquique, al día siguiente rondaba por el stand en que trabajábamos como queriendo integrarse a la familia. Aquella segunda noche quiso estar con nosotros hasta en la noche y se subió a la van como dueño de casa; era tan chiquito, angora y gordo que atraía con su estampa magnífica; ya desde aquel día fue parte importante de nuestras vidas y le tocó viajar con nosotros a casa distante a 1850 Km.



Por su gran pelaje y envergadura el Micchu imponía respeto y causaba admiración



Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos



Fueron tantas las alegrías de este gato, su expresión, su comunicación, su genio... todo lo dio a conocer y era feliz junto a nosotros. Seguimos viajando con él por varios años hasta que un día ocurrió la aventura casi más trágica en la ciudad de Osorno al sur de Chile... Era el mes de abril y trabajábamos en la feria de artesanía tradicional de ésta ciudad; como siempre nuestro gato nos acompañaba y vivía prácticamente casi todo el tiempo en la van, esa era su casa y sus dominios en que nadie entraba. Ese día Viernes eran más de las 4 de la tarde y el día estaba soleado y prometía una buena asistencia de público, pero a Alfred se le abrió el apetito de viaje y quería viajar a la zona costera de Osorno.

Era algo insólito un viaje tan apresurado a tan alta hora de la tarde y dejar el stand cerrado, además Pola no estaba bien pues había sufrido una quemadura en su pie la cual era muy dolorosa, y como si algo nos quisiera detener, nuestra van no podía salir por tener un vehículo que le cerraba el paso. Bueno, ya habíamos invitado a un amigo y con él y otros levantamos el vehículo y le hicimos espacio a la van para salir. El micchu se fue para la parte trasera de la van ese era su dominio arriba de la cama, mi amigo se sentó como acompañante y Pola se acostó en el asiento largo para descansar su pie.

El viaje tardaría aproximadamente una hora y el camino era parejo pero de tierra, avanzamos por casi media hora y ocurrió lo increíble.

Al salir de una curva nos encontramos con un camión con

Poesía, gatos y humanos

tolva cargado de piedras, éste venía ocupando más de la mitad del camino, las orillas de las bermas eran redondeadas y había mucha piedrecilla suelta, la velocidad de la van no era tanto, la del camión si era bastante y no le importó nada la ocupación de tanta vía. Alfred gobernó la van y se bajó a la berma y acelerando para afirmarse y pasar luego frente al camión logramos salvar un choque frontal que habría sido fatal; luego de pasar el primer susto vino lo segundo, al salir de la redondeada berma la van pegó un salto y resbaló hacia la izquierda, luego al pretender gobernarla hacia la derecha siguió resbalando y así hasta que se fue hacia el borde del bosque cayendo a una baja altura pero estrepitosamente. Menos mal que no estábamos en los sectores con acantilados pues, ahí sí que había una gran altura y habría sido desastroso.

Por breves momentos me di cuenta de cómo pasaba todo, la van cae y pasa a escasos centímetros de un árbol y se voltea hacia la izquierda chocando con una empalizada quebrándose el parabrisas y al fin se detiene de lado.

La primera reacción después de caer es preguntar si paso algo... y nadie responde, quizás nadie respondió en 5 segundos, pero éstos fueron una eternidad, el sólo pensar que habían consecuencias mayores era terrible...

Pero al fin sentimos que estábamos bien y había que salir; la altura era increíble había que salir por la puerta del conductor pues por el frente estaba lleno de tablonces que habían quebrado el parabrisas.

Luego de salir ayudé a los demás, Pola se había pegado en la espalda y tenía algunos rasguños, nuestro amigo Claudio se quejaba de dolores en su espalda y yo tenía algunos rasguños de los vidrios que habían saltado al quebrarse.

Hasta ese momento, no nos habíamos acordado del gato, pero nos dimos cuenta de que el vidrio trasero que estaba

Poesía, gatos y humanos

al lado de la cama había saltado entero sin quebrarse y nos imaginamos que el micchu debería haber salido por ahí. Al rato paso una camioneta con gente y gracias a ellos pudimos conseguir que vinieran con una yunta de bueyes para volver a parar la van; luego de engancharla con cordeles estuvimos gritándole a los bueyes y ayudando para sacar la van la cual perdía algo de gasolina y su batería había quedado seca. Ya estaba oscuro, había llegado la noche y lo único que queríamos era volver a la ciudad, así que le echamos un poco de agua de un riachuelo a la batería y sin parabrisas nos preparamos para volver. Quizás, lo más terrible de éste accidente no era el deterioro de la van ni el de nuestros cuerpos; había una sensación de tristeza terrible, pues habíamos buscado al micchu y éste no apareció por ninguna parte, ese era el dolor más grande que recibimos y tuvimos que abandonar su búsqueda por lo tarde y oscuro que estaba. El retorno fue sin parabrisas y afirmando con las dos manos el volante que tiraba fuertemente a la izquierda, la causa de esto es que se había doblado un pasador de la bandeja del tren delantero, así que ante el frío y la tristeza regresamos lentamente a la ciudad.

Cuando llegamos a la feria, teníamos además la fiesta de despedida a la cual por supuesto no pudimos acudir, ahora la prioridad era arreglar la van, la feria terminaba el Domingo, y el Lunes debería estar en la ciudad de Temuco para dar unas charlas sobre flora fauna y turismo de Chile. Al día siguiente había que conseguir el pasador y un parabrisas, lo demás había que arreglarlo en nuestra ciudad al regreso de las actividades.

El día Sábado se nos presentó con algo de suerte pues encontramos el pasador de la bandeja para cambiarlo, y conseguimos a un amigo que nos ayudaría en el trabajo. Luego recorrí cielo mar y tierra para encontrar el parabrisas, lo cual fue imposible, después de agotar las

Poesía, gatos y humanos

instancias recurrí a un acrílico transparente el cual corté y acomodé con nuestro amigo mecánico y pusimos con gran precisión. Bueno ese día Sábado fue un arduo trabajo para dejar la van en condiciones de viaje.

La principal aventura aun no llegaba y ésta era la de regresar a buscar al micchu.

El día clave era el Domingo, aquel día me puse de acuerdo con un amigo para ir a buscar al gato al lugar del accidente, así partimos después de almorzar en nuestra feliz misión, al rescate del micchu.

Pobre micchu, acostumbrado a una vida de rey, con una linda camita calentita, con alimento variado y exquisito y con la ternura de quienes lo amábamos, ¡ah! pobre micchu, en estos instantes en que no le teníamos, en que no sentíamos sus ronroneos ni sus miau exigiendo algo... pobrecito, nos dolía el alma el no saber que estaría pasando con él; que no ha comido nada, que no sabe cazar, que el bosque es peligroso y más y más conjeturas, sabíamos las horas los minutos y los segundos que habían transcurrido desde el accidente.

Al partir en la búsqueda del micchu habían muchas interrogantes que trataba de comprender, mi alma estaba inquieta y algo de dolor invadía a mi espíritu; o, mejor dicho un enorme dolor.

Pero algo me decía que volvería con mi amado gato; como nunca, soñaba con tomarlo en brazos y decirle lo tanto que le quería. Después de viajar una media hora llegamos por fin al lugar del accidente, muchas cosas que habían quedado tiradas ya se las habían llevado, los buitres que habían bajado para dejar limpio el sector, "humanos depredadores".

Bueno con mi amigo Juan nos metimos al bosque y entre árboles y arbustos, encendí un cigarrillo y me entregué a la tarea de búsqueda, camine y camine por la floresta por mucho tiempo, éste era interminable, le llamaba con el

Poesía, gatos y humanos

pitito que hacía con mis labios al cual el respondía siempre, pero ahora no recibía respuesta. Después de un largo rato salimos al camino para buscar a gente del lugar y preguntarle por el gato. Cuando encontramos una casa acudimos a ella y le preguntamos a sus moradores si habían sabido de algún gato que merodeara por el lugar; nuestras esperanzas cobraron nuevos bríos al escuchar que había andado algún animalito en el bosque, así que volvimos a entrar en el llamando al micchu con más energía, después de un gran rato nada pasaba; a lo lejos ladraban perros, los que me echaban a andar la imaginación pensando que podía haber sido atacado por ellos, y volvían los recuerdos, y me recordaba de muchas veces que me tocaron vivir angustias con él. Como ese día que lo llevé al Valle de la Luna en el altiplano Chileno; él, se paraba en la ventana de la Van para observar todo a su alrededor, ya atardecía y la noche se presentaba con su obscuridad total, sin luna no se veía a un metro; cuando volvía ya por el camino me detuve en la berma, di la vuelta por detrás de la Van y me habré demorado un minuto, cuando cierro la puerta y me apresto a partir, por instinto miré hacia atrás por el espejo lateral ya que debía retomar el camino, y, me encuentro con la imagen del micchu en el espejo; este, había salido de la Van cuando abrí la puerta, y no me había dado cuenta; casi lo pierdo en esa oportunidad; nunca habría encontrado aquel sector en el que todo es parejo e igual, la fisonomía del camino no cambia en decenas de kilómetros.

Siguiendo con la búsqueda... regresamos al camino nuevamente para ver si algo aparecía, ya estábamos perdiendo la fe, pero insistí y le dije a mi amigo vamos por última vez a revisar el bosque. Y así entramos nuevamente al bosque y seguimos buscando durante largo rato, nos separamos para ampliar más la búsqueda; en un momento

Poesía, gatos y humanos

pensé realmente lo que significaba regresar sin mi gato, todas las esperanzas y la fe que había dejado ver en mí no se cumplirían y esto era muy triste; entonces se me ocurrió al mirar mi mano con el cigarrillo encendido ofrecer algo a Dios para que el bosque me devolviera a mi querido micchu, y... le dije a Dios: ¿sabes Dios te ofrezco un sacrificio si me ayudas a encontrar a mi gato? apagaré éste cigarrillo y no fumaré, dicho esto apagué mi cigarrillo y lo boté. Al momento de hacer éste mi último intento de encontrar al micchu sentí a lo lejos a mi amigo que me llamaba pues había escuchado algo que provenía del fondo de una quebrada. Rápidamente me trasladé hasta donde se encontraba mi amigo Juan y vi que en el fondo de la quebrada había mucha vegetación y desde su espesura comenzó a salir un tenue sonido de miau... ¡oh!... que alegría más ¡grandeeeeeee! no lo podía creer y quería escuchar más, y más, así que lo comencé a llamar con mi pitito y mandé a Juan a buscar un cordel para bajar a buscarle. De pronto el micchu apareció entre la espesura mirando hacia arriba donde yo estaba... fue una verdadera impresión el verlo, y hablaba y hablaba sin parar, que miauuu, que requete miauuuu, mientras subía en mi búsqueda, ahora el acudía a mis brazos... ¡oh! Señor que regalo más grande me has dado, regalo que se ha multiplicado, he encontrado a mi gato y he dejado de fumar. En aquel momento mi alma se desbordaba de emoción, mis lágrimas eran contrarrestadas por la inmensa alegría de mi espíritu; el micchu estaba en mis brazos, me miraba y me hablaba descontroladamente, lo que hacía subir más mi adrenalina, ya, no trataba de entender lo que decía, sino que, le escuchaba hablar y eran verdaderas palabras de gato emocionado.

Así nos fuimos con el micchu a la van y de regreso, cuando llegamos a la feria todos estaban esperando la

Poesía, gatos y humanos

buena noticia, el micchu era lo más importante en nuestras vidas. El micchu estuvo durante 12 años en nuestras vidas llenándonos de alegría y cariño; supimos que moriría dos meses antes de su partida, un tumor había atacado su guatita y lo estaba consumiendo. Recuerdo ahora que, no le creí al Veterinario, no imaginé nunca a mi gato enfermo, quizás por la fe que tenía no imaginé que el micchu tenía fecha de muerte, era inimaginable para mí, por ello no lo creía.

Recuerdo que no me afectó su enfermedad, pues, el nunca perdió la lucidez y su ánimo era el de siempre, algo decaído que casi no se notaba. Pero si, su cuerpo denotaba un deterioro general, además de comenzar a adelgazar, lo que si era notorio, debido a que él era enorme con sus 7 kilos y enorme melena.

Hicimos el último viaje a su tierra, Iquique, lo pasó lindo, aquí está en una de nuestras paradas en la pampa nortina de Chile, cuando nos deteníamos a comer algo en el camino, él era el primero que se presentaba para que le diéramos algo.

Ya se notaba su carita de enfermo, pero no perdía la postura.



Poesía, gatos y humanos

Aquel fin de año ya se veía delgado y había perdido su señorial caminar pero nunca perdió el amor que nos profesaba a cada momento. Un día 1 de Enero llegábamos a la casa de playa donde él se había quedado todo el día, a eso de las doce de la noche; cuando al entrar en casa sus lamentos se dejaron sentir, era como un ¿por qué, por qué no llegaron antes? si tanto los estaba esperando para morir; trataba de caminar y se iba para el lado, sus ojos eran dos diamantes brillantes que no querían apagarse, lo había pasado muy bien en la tierra junto a nosotros... no quería irse. El micchu estuvo tres horas agonizando... hasta que a las tres de la madrugada emitió su último suspiro. El micchu se quedó en nuestro jardín para siempre, sobre él hay flores que crecen en primavera, flores que llaman mi atención cada vez que muestran sus colores rojos y me traen a la memoria a este maravilloso animal que no se va del jardín, que quiere permanecer por siempre a nuestro lado.

¡Oh...Señor!...

te pedí con tantas fuerzas que me ayudaras a encontrarle cuando se perdió...

y te pedí con las mismas fuerzas que te lo llevaras para que no sufriera.

Adiós micchu querido, siempre estarás en nuestros corazones.

Alfred Asís

Juan Fran Núñez Parreño, España



Dora y Rudy

Hace dos años que adopté a la vez a mi perrita Dora y a mi gato Rudy cuando tenían un mes de vida, en ese mismo momento les puse sus nombres. Desde el primer día duermen juntos sobre la misma mantita, comen juntos del mismo plato, se hacen caricias el uno al otro, juegan y corretean juntos por el patio y dentro de la casa. Lo que más les gusta es compartir un platito de leche caliente con galletas, los dos comen y beben de él con total disfrute y serenidad. Cuando uno no está, el otro lo busca, lo llama, y cuando lo encuentra, se ponen felices y se quedan tranquilos. En invierno, cuando hace frío, se acurrucan el uno junto a la otra al lado de la estufa del salón. En verano, cuando hace calor, se salen al patio y se acuestan bajo la sombra de nuestro gran laurel. Dora y Rudy son una perrita y un gato, dos especies totalmente diferentes de animales domésticos, pero no se llevan como perros y gatos, como dice ese conocido refrán aludiendo a dos polos opuestos que se repelen y se odian, ellos se llevan como dos personas hermanas que se quieren y se protegen, así son ellos, no quieren estar el uno sin la otra. Mucha gente, que se considera civilizada, debería fijarse en cómo conviven este gato y esta perrita, y aprender de ellos lo que es la convivencia, el compartir, el respetarse, etc. Creo que Dora y Rudy son más humanos que muchas personas, por eso, cuanto más conozco a cierta gente, más me gustan ellos: mis queridos Rudy y Dora.

Poesía, gatos y humanos

Lucero Balcázar, México



MI MIAU: DELFÍN

El mundo es perfecto.
Voy montada sobre el lomo de mi gato.
Los objetos se vuelven verdes
y una especie de halo de sol los envuelve
La bahía se oye verde.
Soy libre, las bocanadas de viento nos embriagan
Su lomo se enarca, me abrazo a su cuello
y comienza a ronronear: Galopamos, me estremezco.
EL viento cómplice nos eleva sobre las bardas.
Los montes se comen al sol y relumbra la lumbre de la luna.
Le acaricio la garganta y comienza la sinfonía de:
Ala ron ron niño...Y.... Los pájaros ya son nido: Sonido...
Ser rompen las olas: Solas... La oda de la ballena, llega:
Llena Son de sonidos, son nidos de vida y agua
Es el principio del fin: Delfín...
*Tomado del libro: Semillas para la Ciudad, Alas de Libro,
México 1996

Ana María Galván Rocha, (México)



Gatitos, nombre de piedrita

Esta es la historia de una linda gata,
con cinco gatitos tan pequeños
tan pequeños como piedritas
que parecían piedritas preciosas.

Cada uno tiene nombre de piedrita.
Así, corretean Diamante, Rubí, Gema,
Esmeralda y la más blanca Perlita.
Hasta que un día Diamante se escapó.

Maullar, es su distracción favorita,
¡Dan guerra día y noche! ¡Miau!
Cuando mamá gata se dio cuenta
que, de entre sus patitas, faltaba uno.

Diamante se fue, para conocer
el mundo no gatuno, así miró
al primer niño, pero su madre,
desde la ventana, le gritó ¡Gatitos! ¡No!

Triste, Diamante, se fue en busca
de otros horizontes, pero mamá gata
lo encontró maullando en las enramadas.
¡Tu lugar, es con los gatitos nombre de piedritas!

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Issa Martínez



MI YO GATUNO

Amo la pereza de los gatos.
Me fascina la forma en que hacen de cualquier recipiente
vacío su refugio, sin importar el tamaño.
Me encanta su impaciencia, su persistencia,
su ternura y su fiereza. Me hipnotiza su rostro: sus ojos,
su gesto altivo, su andar elegante
y la armonía de su larga cola. Yo misma soy su silencio,
la “u” de su maullido, el instante de placer cuando su
cuerpo se despliega y florece *felinamente* antiguo;
y soy los ojos del tiempo que lo observa por horas quieto,
inmóvil, efigie que atestigua el resplandor *pavantino del*
leño que, poco a poco, se torna en ceniza.
Me cautiva la religiosidad de los gatos,
su fe total de nunca esperar nada
ni nada dar sin Convicción.



LOS HIJOS DE DIOS

Fue al sol
reposo en la pereza,
trasmochador de estrellas
parrandero de la basura.

En el sigilo y sombra
de los callejones sin luz,
fue noviero de media suela
y patriarca de la colonia.

Fue más que un salto
en el equilibrio de la vida,
pendenciero por sus hembras
y ronroneo para la soledad del niño.

Gato callejero:
saeta o ráfaga,
a veces fantasma del silencio
en el temor de los roedores.

Gato de siete vidas
en el hambre y el cansancio,
pero de una sola
cuando la mano arrojó la piedra
o el palo alzó su furia,
haciendo asesinos
a los hijos de Dios...

Robert Allen Goodrich, Panamá



GATOS, GATOS

Gatos, gatos
animales maravillosos
que como los perros acompañaban a sus amos
que están con ellos como compañeros fieles
incluso más fieles que los mejores "supuestos" amigos
son animales sensibles
a quienes les gusta jugar y divertirse
a veces dejan todo hecho pedazos
pero para sus amos son adorables criaturas
que dios puso en sus caminos
como compañeros fieles
en las buenas y en las malas
así como los perros y pájaros
así como otras mascotas
los gatos son compañeros fieles
gatos, gatos
compañeros amigables
mucho más que mascotas.

Diana Blanco, Argentina



Solos, en la madrugada

Felipe- que todavía no portaba este nombre-
había vagado cuatro días por las aceras del barrio,
plañendo delante de las casas por un plato de comida
y un mendrugo de cariño. Nadie vio detrás de sus voces de
reclamo una honda sed de refugio y aceptación.
Algunos vecinos lo corrieron, otros cerraron las puertas
con el golpe inconfundible del rechazo.
Yo había tomado una decisión,
lo busqué y lo alcé en mis brazos.
No fue fácil convencerlo, no por su temperamento
sino por su largo escalofrío sin calor humano.
Lo más trascendente, desde su llegada,
sucede a la noche cuando la casa agranda las habitaciones
y me cierra la garganta. Ya en la cama, cerca de la
madrugada, con la luz difusa del velador suelo visitar

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos

algunos libros. Ni bien me tiendo en el lecho mi amigo aparece en la habitación somnoliento y murmurando en voz baja. Trepa a mi cama, se reclina en mi lado izquierdo y coloca sus manitas a la altura de mi corazón. Felipe permanece breves minutos en esta posición y me mira. Nos miramos. Una corriente íntima nace como un puente que emerge entre la maraña de un bosque para abrir una salida. Nos hablamos con los ojos. De otra manera no lo conseguiríamos, dominamos diferentes idiomas. Sin embargo se me escapa una frase “estamos solos en la madrugada, Felipe”. Y él me mira achicando los ojos, bebiendo del mismo pozo de mi noche larga. Con su manitas sobre mi corazón, a nivel de la lágrima. Esa mirada se posa en mis ojos y nuestras pupilas se encuentran en un instante de compartida orfandad, de conocida intemperie. Luego Felipe se retira a continuar su descanso. Cada medianoche, sellamos una mutua y tácita confraternidad.

Raquel Patricia Correa, Argentina



De Alfred Asís, Para el gato de Patricia

Thomasito, era un gatito muy travieso y gordito, le gustaba escuchar el tango y movía su cabeza al compás del bandoneón. Un día conoció a una gatita, hermosaaaa, de ojitos dorados, que le miró con desprecio, pues ella era rubia, despampanante, bamboleante, y todos los gatos del barrio la querían seducir. Así que Thomasito, desde un principio sabía que no tenía ninguna opción... Pero, este gato, conocía de poesía, alguien le había leído de poemas que salían en las redes virtuales y se le iluminó esa chispita gatuna y un día que vio a la gatita tomando sol en un tejado, se le acercó silenciosamente y cuando estuvo a su lado, miauuuu le comenzó a susurrar un poemita de amor junto a su orejita peludita... ayyy!, de pronto ella abrió un ojito y luego el otro y se le apareció una sonrisita entre sus bellos labios de gatita, yyyy Thomasito al ver

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos

que a ella le había gustado su poema le puso más expresión y su miauu se hizo más fuerte y su expresión corporal era como el baile del tango, hasta que terminó de susurrarle a su conquistada gata... pero, pasaron algunos segundos, en que para él fueron siglos en que la gatita no reaccionaba... hasta que de pronto ella se paró y se le arrió rosando su cuerpo con el de él y se fueron juntos a pasear por el parque... Uyyy!... cuando los gatos del barrio los vieron, no se imaginaban tal desprecio, por el gato machote rubio y el negro de angora que la habían tratado de seducir por años... y Thomasito y la rubia se quedaron siempre unidos, en la poesía y el amor...

Alfred Asís, en un día de verano a petición de Raquel Patricia Correa

José Lissidini Sánchez, Uruguay



(Soneto septenario)

En el ojo del gato,
luce viva la intriga.
Ir tras esa enemiga
o dormir otro rato.

Engañoso recato.
Puede que a si se diga.
¿Valdrá la tal fatiga?-.
¿La dejare o la mato?

Ni una oreja levanta.
Su discreción encanta.
El gran Fausto no ayuna.

Es haragán feliz.
Lo mueve solo el pis,
y el maullarle a la luna.

Poesía, gatos y humanos

Ma. Esther Ruiz Zumel, España



"EL GATO"

Bello felino.
Hermoso animal
Tus garras.
De metal.
No eres prestigioso.
Exhibes cruces bastardos.
Clavando una mirada
afable. Brillando como
el oro en la noche.
Mis dedos recorren tu lomo.
Embriagando de placer
mis manos de terciopelo.
Tu conciencia es profunda,
Tienes sentimientos.
Albergando frialdad con

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos

aíre de sutileza.

Tu perfume es peligroso
desafiando a la maldad humana,
Eres la compañía más fiel.
Creando maullidos de paz.

Rosemarie Parra, Uruguay



(DEDICADO A UN GATO)

Mi hermosa Tigri era un encanto gatuno
le encantaba posarse en lo etéreo
y su mirada atenta a la puerta del patio
o si algún perro la pudiera perseguir
igual estaba segura de sus poderes mágicos
pero permanecía de vigilia atenta,
aprovechando para afilar y preparar sus garras
para actuar cuando debiera ante cualquier emergencia.
Su compañía mágica me hizo feliz, en lo etéreo
me acompañaba dulcemente con sus gestos gatunos.
Y un día el destino nos separó inevitablemente
había cazado un ratón envenenado y no resistió...

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

José Hilton Rosa, Brasil



Animal felino

Olhando sempre para o céu
Enxergando flores, rosas e espinhos
Fixando os olhos nas cores singelas
Deixando lágrimas cair
Formando trilhas com as cores do tempo
Ao entardecer nuvens negras se formam
Como um beijo falso
Querendo separar-se do corpo
Já nem sinta a cabeça, de tão leve
Desejando falar e sorrir para seus donos
Sonhar com um olhar, sentir suas mãos
As mãos lisas na face
Pedir perdão pelo alimento retirado sem autorização
Fonte de prazer
Um olhar dócil e carinhoso
Apenas amigo de todos momentos
Animal felino, meu gato

Poesía, gatos y humanos

Graciela Langorte, Uruguay



“NINO”

Yo intentaba salir de una depresión, de esas que dejan
heridas en el alma... y angustia en el corazón.
En mi habitación todo era soledad,
vacío de una ausencia sin retorno.
Dolía el sonido de las cuerdas de mi guitarra,
intentando que regresara un tiempo escapado de la vida.
Entonces llegó un amigo con un montoncito de pelo
dorado en sus manos, “un regalo”,
dijo... un gatito con ojos enormes y asustados me miraba,
estiré mis manos para tocarlo pero las retiré.
Con miedo de dañarlo, mi amigo insistía, “tómalo”.
Así llegó “Nino” a mi vida... sin sonrisas... sin alegría.
Hoy, llegar a mi casa y encontrarlo a él, pone chispitas en
mi alma corre a mi encuentro.
Como le enseñé debe ponerse al lado del garaje mientras
entro el auto... así lo hace, para luego subir a mi regazo.
Entonces le acaricio le beso y doy gracias a la vida por
tenerlo... porque recuperé la sonrisa, y el sentido de la
vida, de mi guitarra han regresado las alegres melodías.
Hoy, ”Nino” duerme a los pies de mi cama.
Con él regresó la alegría, “Nino es, mi mejor poesía, es
ternura, amor, un montoncito de pelos dorados,
que cambió el sentido de mi vida.

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Liliana Bianco, Argentina



BIANCA

Me llaman Bianca.

No se dejen engañar por mi aire distinguido.

Soy apenas una sobreviviente de los andurriales de Caseros.

Fui rescatada hace un tiempo y me llevaron lejos de aquí.

Fui reina y señora de un monoambiente en las Cañitas. ¿Por qué lo llaman así? ¡Quién sabe! Porque en ese lugar no hay una sola caña, ni cañita, ni nada que se le parezca.

Por lo poco que puedo entender, quienes viven en los caños no implica precisamente que habiten una mansión, pero de cañitas no sé nada.

Yo soy pequeña aún y los mayores dicen que hay cosas que los pequeños no entendemos, así que esperaré a ser mayor. Ellos parecen saberlo todo.

Así que de un día para otro, pase de la hierba húmeda y fría a la calidez de mi camita celeste, con colchón en un hermoso tono de azul, comedero y bebedero en comosé, mi toalla, mi manta y baño privado (bueno, no tanto).

Tengo unos amiguitos con los que juego. Son de una impavidez mortal: se dejan hacer lo que yo quiera, no emiten sonido alguno. Se ve que ante mi autoridad de ama y señora quedan como paralizados.

Como pueden ver ese lugar era por demás comfortable. Es verdad que solo tenía un pedacito de cielo y todo el aire de la ciudad y ninguna tierra que remover ni planta para olisquear... detallitos que le dicen.

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos

Las vueltas de la vida, ¡ejem!, como dicen los mayores, me devolvió a estos parajes caseriles. Desconozco la razón, a los pequeños no siempre nos dan explicaciones.

Me mudaron con todas mis cosas, para que no extrañe.

Aquí también soy ama de un monoambiente. Pasé varios días en mi trabajo de reconocimiento del terreno, dando vueltas por aquí y por allá buscando escondites de calidad, lugares adecuados para el descanso y el esparcimiento.

En fin, la cuestión es que a la semana tenía todo bajo control, con mi hábitat perfectamente distribuido: comedor, rincón siestero, dormitorio nocturno, sala de invierno, rincón de verano, solarium, gimnasio y el ojo negro del incansable ocio; el cuarto de baño, itinerante, por momentos evasivo. Mi olfato es de gran ayuda en estas circunstancias.

Un día lo encontré fuera de los límites de mi residencia.

Fue un cruce revelador: las fronteras superaban lo que había previsto en esos días. Se extendían más allá rumbo a lo desconocido. Dicen que nuestra raza es muy curiosa. Ustedes conocerán, imagino, el adagio ese que dice que “*la curiosidad mató al gato*”, seguro que sí.

¿Ya les dije yo que los mayores saben todo?! También tienen razón en esto.

Ni bien hube cruzado debí enfrentarme a un par de bestias salvajes que corrieron hacia mí. No me daban las patitas en la huida, encima con esta deformidad que me entorpece en las trepadas y, por lo visto, en las escapadas también. ¿Les dije que mis patitas delanteras corresponden a otra raza? Bueno, ciertas cosas afectan también a la nobleza.

¿O ahora me van a hacer creer que la nobleza es perfecta?

¡Justo a mí!

Un nuevo horizonte se abría ante mí. Después del susto inicial, emprendí mis exploraciones con una dosis de precaución. Las bestias merodean por aquí, pero no parecen

Poesía, gatos y humanos

tener intenciones criminales conmigo. De todas maneras mantengo la distancia.

El cielo se mostró amplísimo a mis ojos y mil propuestas de turismo aventura se irguieron ante mí, seductoras.

No rechazo ninguna. Solo las programo para disfrutarlas mejor. Mi agenda está llena por varios años: montañas, selvas, ríos, playas, ruinas, de todo hay en mi reino. ¿Qué más puedo pedir?

¡Miau! ¡Qué tarde se hizo! Lamentablemente los tengo que dejar. Como habrán visto, tengo muchas cositas para hacer.

Alina Velazco-Ramos, México



**Textos para Salem
(2010-2015)**

EL GATO

Entra de un salto por la ventana

(plinkplin plankeo)

y deja huellitas en el piso:

son marcas de color nube de lluvia.

Y si sus patas están mojadas,

(tlinktlin tlinkeo)

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos

entonces sus huellas son del color
del azúcar caramelo.

Pero si duerme y en sueños brinca,
(¡Shh! ¡No hay que hacer ruido!)
sus huellas son de colores arcoíris.
Y para que se vean mejor,
es por eso que el gato es negro.

OTROS OJOS *Para Salem...*

Miro en tus ojos hipnotizados,
el reflejo de mis ancestros
que deambulan silenciosos.
Cumpliendo su rutina a ritmo de una suave música de
ayer.

Miro en tus ojos
(¡Qué irónico!)
amarillo canario,
acercarse a aquellos que no pertenecen.
Y tu pelaje brilla con más viveza cada vez que lo
acarician.

Miro en tus ojos,
de aguas someras,
la danza de las luces
que se suman a las que aquí ya estaban.

Miro tus ojos.
Ojos de campo de girasoles,
de hojas en otoño,
de llama de vela.

Siete vidas,
pisa quedito.

Ojos de felino.

PANTERA NEGRA

Para Salem...

La pantera negra
de bellos ojos
de dulce de limón.

Caza la presa
como en un sueño
(suspiro de pasado)
que en un momento
transforma el rugido

en miel de azúcar moreno.

SALEM

Me miro en tus ojos amarillos
y creo ser en ellos lo que tú ves.
Tu naricilla húmeda se acerca a mí.
Es lo más parecido a un beso que me puedes dar.
Tus cejas despeinadas
y tus pestañas a juego con el resto de tu pelaje.

¡Todo tú eres bello!

No sé si un gato pueda sentir amor,
pero sí sé que con tu compañía,
me lo das a garras llenas.

Poesía, gatos y humanos

SIN NOMBRE

Puntualmente cada noche,
subes a mi cama con ese sigilo natural en ti.
Me besas,
si a lo que haces se le puede llamar de ese modo.
Te acurrucas
y acomodas perfectamente en el cuenco de mi brazo.
Yo te acaricio mientras acepto sumisamente
que eres el único ser con el que deseo acompañar
la soledad que inunda mi cama,
como si cayera en un pozo de agua
que se formó con mis lágrimas.

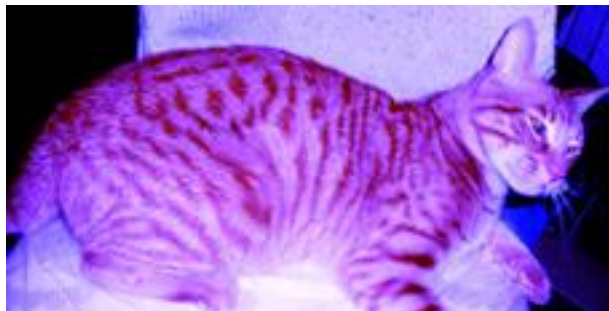
Tu presencia hace menos ruda su negativa a estar
conmigo.
Porque, si cierro los ojos,
me permites sentirlo,
aunque sea un poco.

Acaricio tu pelo negro, sedoso y me siento en casa.
Aunque el hogar se haya quedado en el desierto.

Me abrazo a tu cuerpo
que llega a mi lado todas las noches aún sin pedirlo.
Duermo contigo,
pero eso no simboliza que le sea infiel.

La más de las veces,
me despierto a mitad de ningún sueño
porque él se los quedo todos.
Y allí te veo.
Durmiendo complacido, cerca de mí.
Tocándome ligeramente con la punta de tus dedos,
dulce gato mío.

Daniel de Cullá, España



UN GATO AZUL

Recuerdo un hombre arrodillado como un canónigo u otra dignidad en mitad de la Puerta del Sol, en Madrid, tapando con un sombrero de copa y ala, parecido al que llevaba el somatén de Cataluña, un algo, un misterio, diciendo a modo de oración:

- Señor, esto que escondo aquí es Felicidad, y después de mis días, llevadme con esto a la gloria”.

A los viandantes que pasaban y se le acercaban preguntando:

-Señor ¿qué esconde debajo del sombrero? ¿Es un gato madrileño? (A los de Madrid llaman gatos). ¿Es un nido de pájaros? ¿Es una napolitana? (Pastel típico madrileño).

Él les respondía virtuoso y pío:

-No, y no. Tan sólo levantaré el sombrero a una familia que venga con sus pequeños, que esto que hay acá va con el ánimo y vida de nuestros padres.

Apareciendo, de pronto, unos padres con pequeños.

Al acercarse a él, otras gentes se arremolinaron a su alrededor, preguntándole uno de los padres:

-Señor, ¿qué es lo que con tanto mimo y cuidado usted guarda y esconde bajo de su sombrero?

El respondió:

-Porque el señor de la casa lo manda, y porque “aquí murió Sancha la Bermeja, más de Belinchón será la dehesa”, como cantara el juglar medieval cuando defecaba junto a la torre del homenaje del Castillo de la Mota, en Medina del Campo, Valladolid, a la vista de los reyes y para su recreo, aquí hay un gato azul recién nacido.

Poesía, gatos y humanos

Levantado el sombrero, para asombro de los videntes, el gatito estaba muy bien perfilado.

Los niños, riendo, saltaban de alegría, cantando:

-Es el gato de Mari Ramos, halaga con la cola y araña con el rabo, ji, ji, ji.

Algunas mujeres, que son más observantes y olfativas que los hombres, dijeron: “es doméstico o montés silvestre”, pues echaba de sí un aliento fragante y oloroso como el benjuí, el ámbar, el incienso.

Un policía municipal, que se acercó al ver el remolino viviente, le ordenó al hombre inclinado, alternando la represión y la severidad:

-Guarda y llévate ese gato, Flores.

(Flores se llama el hombre, y es un madrileño nacido en la calle La Montera, junto a la Gran Vía).

Lilian Viacava, Uruguay



INDIA

Salvaje altanera te sublevas ante el llamado
de mi voz...

Me observas distante atenta arrogante...

Penetran tus ojitos de oro en mis pupilas
intento una vez mas que te me acerques...

Te alejas... Y luego cuando quieres te me acercas
me muestras tu gracia con piruetas

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos

hermosa y suave piel carbón
Ronroneas... A veces cuando quieres...

No quieres doblegarte... hermosa gata altanera.
Cuando pares
con tus crías tan atenta te comportas
los cuidas los lames y amamantas aún de grandes...

Mi gata,
es suave tu andar y sigiloso
se marca en todas partes
aún con tu silencio...
Callada
extrema tu carita casi plana
belleza de azabache...

Mimosa solamente cuando quieres
y eso lo decides
si deseas mis manos por tu lomo
suave espuma que irgues insolente...

Tus patitas amasan mi sillón y allí dejas tu huella
de flecos de guata
que atormentan mi razón
pero te amo...
¡qué importa el sillón! Sin ti mi India

Dormitas en mi cama entreabriendo tus ojitos
y los cierras tan suave y lentamente
como el sol cuando amanece
pielcita de tizón...

Te acercas lentamente en ocasiones
y dices miao cuando te antoja
galletas con sabores de salmón...

No sé por qué te quiero tanto
ni cuál es la razón
distante y petulante gatita
de negro y suave algodón...

Carlos Egisto Antinori Ascoy, Perú



“MI GATO LOLO”

Naciste en mi casa
en medio de trapos y algodones
por una extraña y mágica
combinación genética
fuiste de colores diferentes
tu pelaje albinegro brillante
de cola esponjosa como
plumas de ángel
ojos profundamente verdes
como si fuesen esmeraldas
Lolo, mi gato precioso
estuviste a mi lado mucho tiempo
por las noches dormías en mis sandalias
acompañándome mientras escribía
eras un gato peluche vivo
realmente precioso y consentido
La última vez
que estuviste en el hogar
fue un día gris de otoño
mañana y tarde me seguías
en la noche ya no llegaste
!!!lolo!!!...!!!lolo!!!...!!!lolo!!!

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos

te llamaba, no respondías
esa noche yo y mis sandalias te extrañamos
en las noches de luna llena
me parece oír tu peculiar ¡¡¡miauuuu¡¡
seguro que estás en el cielo de los gatos
acompañado por un harem de lindas gatitas
Adiós Lolo, mi gato querido...

Mar Barrientos, México



Tigry

Pupila de lunas nuevas
llueven verdes árboles.
ternura
divino viento
verde nube.

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos

La curva del universo ilumina ovalados soles de los ojos.

Felina caricia
canto y palabra le entrego a mis brazos.

Geometría de la habitación
transita pasillos de vocabulario.

Tengo contigo; voz, razón
viento ultramar en mis manos,
conmigo, contigo.
vida correspondencia _silencios.

Lilian Viacava, Uruguay

Dama de la Poesía



MI GATO con métrica

Camina silencioso majestuoso lentamente
y sus saltos no alteran el silencio del ambiente
acompaña el tic tac de mi reloj que no se duerme
mientras tanto se acurruca a mi lado para verte.

Su mirada jactanciosa arrogante entre mis brazos
casi mudo y el ocre de sus ojos a mi lado
percibiendo el ronroneo de su pecho enclavado
sobre senos tibios lo siento altanero, acostado.

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos

Los celos de mi gato casi son indiferentes
deslizándose la seda de su piel que me entenece
al letargo me entrego mientras quiero que me beses
pero el gato orgulloso solo logra que te alejes.

Fidel Alcántara Lévano, Perú



HONRANDO AL MININO LEAL

No es mi gato una mascota
Es del núcleo, un integrante
Por eterno acompañante
Y el cariño que le brota.
Está gordo que rebota
Pues come sus tres raciones
Y al cuidar habitaciones
Ronda la sala y los baños,
Y al no permitir extraños
¡ES TERROR DE LOS RATONES!

Más cuando llega el invierno
En la cocina de leña
Se acomoda y hasta sueña
Ronroneando muy fraterno.
Por eso es amigo eterno
Pues su música armoniosa
No es por nada fantasiosa
Al brindarme amor y paz,
que en mi horizonte solaz
¡ES CANCIÓN MARAVILLOSA!

Marta Ester Ganzero, Argentina



Mimí enamorada

Ni que fuera Capuleto
y ésto fuera Verona.
Ni que Mimí “la Julieta”
que tras la ventana llora.

Su “Romeo” un callejero,
de Montesco ni la estampa.
No hay balcón donde treparse
ni Shakespeare que haga la trama...

Pero el sin nombre maúlla,
desde mi jardín la llama
y ella responde al llamado
saltando hasta la ventana.

Luego, un diálogo de amor
que en gritos pronto declaman,
(tampoco son Pavarotti
ni Caballeé, catalana)...

pero en óperas de amor
transcurre toda la charla.
La noche es el escenario
y el teatro toda la casa...

Ya no duermo como antes,
me despiertan las cantatas
del sin nombre callejero
y mi Mimí enamorada.

Poesía, gatos y humanos

Marcela Barrientos, Argentina



TERNURITAS

Aquí están nuestras ternuritas, aunque alguna ya no están dejaron sus huellitas en nuestros corazones para siempre. Por orden de aparición sus nombres son Fígaro, Michael, Austin, Kitty, Black y Manchitas. Ellos ya no están con nosotros, pero sus recuerdos permanecerán siempre. León y Blue, que están en el centro de la imagen son los que hoy comparten sus vidas en nuestra casa.

Contar anécdotas, sería largo pero voy a contar tres en modo breve. Fígaro fue el primero que estuvo en la familia, un día de invierno apareció con aceite de coche en su suave pelaje. Llamamos al veterinario que lo sedó para que pudiéramos bañarlo y quitarle todo el aceite de su cuerpo. No sé quién fue el responsable, pero logramos salvarlo de que se intoxicara él mismo al lamerse.

Con Austin, el gatito negro de bellos ojos amarillos, de adulto se hizo amigo de un gatito vecino llamado Ramiro. Yo no conocí a Ramiro, hasta que un día su dueña me tocó timbre buscándolo porque creía que estaba jugando con Austin en el fondo de mi casa.

Poesía, gatos y humanos

Nuestra sorpresa fue grande al encontrarlo jugando juntos. Desde ese día los observábamos en su fiel camaradería.

Por último, Kitty, nuestra primera siamesa, se nos había perdido y era de mi hija menor de 7 añitos y a pesar de su tristeza tenía fe que iba a aparecer. Con desconfianza la ayudé a pegar carteles. Pero la fe de una niña mueve montañas y a los pocos días apareció un señor que dijo tenerla. ¡Imaginen la emoción!

María Julia Lucrecia Dalo (Argentina)



MI MININO.. Inspiración visual 72.. La Nanita (autora)

Cuando llegaste a casa,
parecías un pompón
tan chiquito y tan bonito,
inspirabas mucho amor.

Fuiste creciendo mimoso,
como buen gato que eras,
sobre un almohadón dormías,
y con un “miau” me pedías
tu tan deseada comida.

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos

Creciste que hermoso eras,
pero te llegó el amor,
tu gatita preferida
estaba siempre asomada,
allá arriba en el balcón.

Desapareciste un día,
voló mi imaginación,
y me dije la gatita, a mi gato se llevó.
miré hacia arriba y lo vi,
apoyado en la baranda
en espera de su amada

Ariel Batista, Cuba



Musi, el gato indisciplinado.

Un día de esos que no se planifica alguna cosa, pero surgen, se apareció mi yerno a la casa con un gato aún muy joven - bien parecido, de color blanco con manchas grises -. El animalito en breve tiempo se adaptó a su nuevo hogar, compartía con todos, y esencialmente era muy

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos

cariñoso. De manera espontánea se le puso el nombre de “Musi”.

Musi era distinto a los demás gatos que habían pasado por nuestra casa. Se mostraba bastante educado, maullaba bajito cuando quería llamar la atención o necesitaba algo, y le gustaba pasar rozando las piernas de las personas con las que convivía como una expresión quizás de cariño y gratitud. Alguien dijo que era costumbre de todos los animales de su clase, pero en nuestro hogar existieron otros que no lo hacían como él.

Aunque dicen que los gatos no son agradecidos, y cierran los ojos cuando se les da que comer, por el contrario, Musi los mantenía bien abiertos y muchas veces tomaba el alimento de la mano de quien se lo daba.

Sin embargo, desde el principio hubo algo que no me agradó de él, espantó todos los pajaritos que en las mañanas visitaban nuestro patio, y después en el transcurso del día lo hacía en todas las oportunidades que se le presentaba. Esas pequeñas avecillas alegraban los alrededores del hogar, a veces entraban hasta la cocina; le echábamos migajas de pan y estaba prohibido agredirles, pero llegó Musi, quien indisciplinadamente y sin encomendarse a nadie, comenzó a cazarlos, lo cual hizo que se retiraran definitivamente.

Musi andaba libremente por todo el inmueble, y a medida que fue creciendo iba aumentando sus aseos nocturnos por el barrio en busca de algún amor, mas, muy temprano en la mañana cuando se abría la puerta trasera de la casa, frente a ella estaba esperando Musi.

Era un gato muy especial, se ganó la simpatía de todos, le gustaba mucho el pan cuando estaba fresco, el pan ya

Poesía, gatos y humanos

viejo ni lo miraba, bueno es muy difícil mirarlo hasta por las personas; comía arroz, tomate, mango, fruta bomba, etc, independientemente de la carne y el pescado que para todos los felinos constituye su plato favorito.

Pasó el tiempo y Musi creció llegando a ser un gato adulto, aunque como todos tenía sus cosas de cuando era pequeño, ello es una de las ventajas que tienen los animales, sobre todo las mascotas para mantenerse frescos y alegrar el entorno. Nos reíamos muchísimo de él, pues, cuando quedaba encerrado en algún sitio, aunque pudiera brincar por arriba no lo hacía, comenzaba a llamar con su débil maullido para que lo sacaran de allí.

Las juergas de Musi en horarios nocturnos comenzaron a aumentar, parece que los amigos callejeros influyeron negativamente en él.

El pan que se compraba fundamentalmente para el desayuno se dejaba en un bolso de nylon encima de la mesa del comedor; Musi siempre respetó disciplinadamente esa acción, hasta que un día no se pudo contener más, subió encima de la mesa y rompió el bolso comiéndose una buena parte del pan que en él se guardaba. Al conocerse este hecho Musi fue fuertemente reprendido pero sin maltratarlo y como si hubiera estado consciente de su fechoría se marchó de la casa. A los dos o tres días apareció nuevamente emitiendo numerosos maullidos consecutivamente, como si hubiera estado disculpándose y pasando su cuerpo por las piernas de algunos de la casa.

Mi hija fue siempre la que más cerca estuvo de Musi, lo mimaba y atendía; el gato era muy apegado a ella.

Poesía, gatos y humanos

De esa manera volvió a reintegrarse al grupo familiar perdonado de su conducta anterior. Así Musi estuvo durante unos días exhibiendo un normal comportamiento, pero un buen día mi hija fue a pasar cerca de él y le mordió un dedo del pie. Fue reprendido otra vez y hasta se le enseñó una escoba haciéndole saber lo incorrecto de su comportamiento, y que si proseguía en él con ella misma se echaría de la casa.

Pasado dos o tres días el indisciplinado gato volvió a morder a la misma persona en el pie, pero este viaje no esperó el castigo prometido, se fue de la casa y ni siquiera por el barrio se volvió a ver por algún tiempo.

Cerca de un mes estuvo Musi ausente de la casa, luego de manera escurridiza, escondiéndose entre la yerba y las plantas cercanas al hogar trató de volver, pero ya había perdido el cariño de todos.

Aunque ya no considerábamos a Musi como parte de nuestro grupo familiar como su mascota que había sido, sabíamos que por las noches rondaba el patio y hasta en muchas ocasiones dormía en un rincón del mismo. Pero las cosas de la vida son como son y no como queremos que sean.

Imprevistamente Musi trató de aparecer por el día en algunas ocasiones, como tratando de volver a ganarse el cariño de los miembros de la familia, lo cual logró en algunos, no en todos, y en ese medio tiempo un día se apareció en muy mal estado, muy débil, apenas podía andar, mortecino; así estuvo una noche y casi un día, hasta por la tarde. Fue asistido, se le dio agua, leche, cariño, hasta que finalmente murió. Musi había sido envenenado y vino a morir al hogar que siempre le brindó su amparo.

Ma Gloria Carreón Zapata, México



EL GATO SALVADOR

El gato Salvador
rimó la palabra corazón,
y por poco pierde la razón
no era buen rimador.

Intentó escribir soneto
y olvidó el alfabeto.
le salió prosa poética
Se le dificultó la métrica.

Se puso a inventar cuartetos
Dejándolos incompletos,
Escribió sobre el pétalo de una flor
¡Cuánto te quiero amor!

Romántico y soñador
el gatito Salvador,
decidió ser narrador
y escribir sobre el amor.

Alfred Asís



El Kuri se fue p' al puerto

Y claro es de imaginarse por qué
Allá están los pescadores
y gatos camorrones y a estos les gusta entrar en peleas
Además, hay mucho pescado
colitas y cabezas que les agradan

Se fue una noche por los tejados
no sin antes invitar a sus amigos...
Al final fueron cuatro gatos y dos gatas
Estos pandilleros iban preparados para enfrentarse
a quienes les pusieran problemas,
con las uñas afiladas y los bigotes empinados
el lomo encorvado y el maullido feroz
Corriendo a toda máquina
Metiendo la bulla de mil demonios
Y con la luna de escenario avanzaban rápidamente
Al llegar a puerto, aminoraron la marcha

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos

Para investigar y ver a quienes estarían despiertos
Aunque se sabía que los gatos hacían de la noche el día
Y ahí a lo lejos alcanzaron a vislumbrar la figura de uno
Era nada menos que el jefe de todos, el más mañoso
Más fuerte y despaturrado, el Leonel, gran angora rubio
Pero despeinado al máximo, era el rey entre las gatas y las
cuidaba con un celo enorme. Sabía que de cuando en vez
llegaban estos gatos foráneos a tratar de desordenarle su
harem y eso no le gustaba para nada.

Ya el Kuri lo conocía y le tenía respeto, porque sabía
también que era feroz y que sus garras eran de temer, pues
nadie se las cortaba como a él en casa. Así que era mejor
tenerlo como amigo y este los aceptaba, pero hasta por ahí
nomá, Al llegar al tejado del jefe se juntaron y se pusieron
a maullar, quizás que se decían, pero no era confrontación,
parece que el Kurí le contaba de las peripecias para llegar
al puerto y de los amigos que traía para degustar algún
pescado que no faltaba en la caleta.

El jefe Leonel, los invitó a pasar a la mesa, en la arena o
arriba de un bote, había bastante para todos y ya los gatos
locales se habían hartado de tanta comida, así que les
dejaron que comieran lo que quisieran mientras ellos
vigilaban. Comenzaron a llegar las gatas y otros gatos que
no vieron con buenos ojos a estos intrusos, pero el jefe los
contuvo y al final se dieron la garra como señal de
amistad. Las gatas del puerto estaban emocionadas, pues
los visitantes eran de la ciudad, otra onda, peinaditos,
limpiecitos, olorosos y de buena estampa, muy
acicalados... la gata manzanita era rosadita y muy bella y
le hacía ojitos al Kuri, pero al darse cuenta el jefe gato se
acercó a él y le dijo que mejor se fueran, porque tratándose
de gatas, el asunto podría ser peligroso, ya que nadie
dejaría que algunas de las gatas se fuera con ellos, así
llegaron al acuerdo de que era mejor marcharse y eso
hicieron en paz y tranquilidad.

Marta Palacio, Argentina



Jade

Quando llegó a nuestra casa era pequeña, frágil. delgada, arisca y desconfiada, no sabíamos cómo fue el trato que le dieron desde su nacimiento, yo no la esperaba, fue como que me la trajeron un tanto obligada, lo primero que dije fue, yo no la voy a atender, y mi hijo dijo, mejor va a ser mi hija o sea que yo, pase a ser la abuela, y desde entonces la fui amando con todo mi corazón, hoy en día nos tiene a todos atrapados, se adueñó de todo y toda la atención es para ella, tiene su médico privado para todos sus controles sobre su salud, recibe juegos, caricias, amor, paciencia, mimos y muchos juguetes, y todos la cuidamos especialmente, es hermosa, picarona y altanera. JADE hoy es la Princesa de la casa, es una más de nuestra familia y la amamos con toda el alma.

Marlene Denis, Cuba



RECUERDOS DE INFANCIA

Me enamoré de un gato.

Un gato cubano que entonaba baladas
en el alféizar de mi ventana,
pintaba corazones en la pared mientras subía al tejado
y retozaba con mis cuadernos para que los deberes
estudiantiles fueran más amenos.

Cada noche cazaba estrellas mientras creía que eran
sardinias juguetonas en la inmensa morada del silencio y,
a la mañana siguiente, los ratones del barrio acudían a él
para jugar a las canicas que los niños olvidaban
en las aceras.

No tuve otro remedio que enamorarme del gato,
y ese amor platónico me obligó a cargarlo en la maleta
entre libros, lápices y canciones que compartía con los
chicos de la escuela cuando, ya grande, me hice maestra.
Siempre asumí que el gato no era mío, aunque una señora
enorme, enorme... llamada Teresita Fernández, compartió

Poesía, gatos y humanos

a su gato entre todas las generaciones, por los siglos de los siglos de la bondad.

Teresita se fue un día, pero el gatico permanece zambullido en los discos y sale a flote cada mañana, como si siempre fuera un día de fiesta para jugar con ese gran sol donde ella sonríe.

El gato del que me enamoré, tiene unos bigotes tan largos que, por ellos, se desliza el recuerdo.

Lo convertí en mi amuleto y se llama Vinagrito.

Helena Herrera,



Dos gatos

A ti, gato mimoso
con afán lengüeteas tu pata
y afilas tu uña perezosa
extiendes tu cola
displicente me miras.
Antiguo dios egipcio
celoso guardián de mausoleo.
Eres perfecto,
entro al fondo de tus ojos
Y no descifro el secreto
de tus lentejuelas verdes,
gato misterioso

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos

no olvidaste la selva.
Dentro muy dentro
eres libre, rebelde

A ti, gato pendenciero y oscuro
de tu territorio de tejas rondín
con el lomo enarcado
dos rayos fulminantes los ojos
engendro de una bruja.
En obscenas correrías
tu boca rojiza despide
siniestros alaridos.
Pequeña fierecilla indomable
en tu postura demonial
aún así,
Eres bello

Historia de Félix



Recuerdo con claridad el invierno del año pasado,
que fue muy duro por las bajas temperaturas.
¿Se han fijado cuando caen las heladas de agosto,
amanece el agua escarchada y se hiela el gomero?
En una mañana de ésas, miraba el techo de la pieza del

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos

fondo donde reposan las ramas de un ciruelo:
Descubrí en un rincón un pequeño gatito abandonado,
de color indefinido y débil, con su mirada china
y su voz inaudible, pedía ayuda.
Él no podía bajar del tejado, pues el perro de la casa es el
amo de este territorio.
¿Cómo poder ayudarlo?, obligada a subir a una escalera
y llevarle comida y agua hasta arriba.
Acostumbré a alimentarlo (a riesgo de caer)
¡y hecho prodigioso!, rápidamente se transformó en un
hermoso gato negro aterciopelado, al cual nunca pude
tomar, porque es muy desconfiado.
Félix pasó a ser miembro de nuestra familia.
Se fue el invierno y pronto llegó la primavera con sus días
soleados, floreció nuevamente el ciruelo y brotó el pasto.
De un momento a otro, el gato desapareció,
pasé varios días con pena, llamándolo y no volvió,
sus platos con comida permanecieron intactos.
Después de algunos días subí al altillo, donde se guardan
las cosas en desuso a limpiar y desempolvar el árbol de
pascua y prepararse para Navidad. De pronto sentí un
ruido como de papeles que se movían, me asusté mucho y
adivinen que vi. ¡Cuatro orejitas amarillas y cuatro ojitos
asustados, dos miniaturas de gatos rubios los más lindos
que se puedan imaginar, detrás de ellos con mirada
orgullosa mostraba sus hijos. El gato negro aterciopelado
que se perdió, o sea, para entender. ¡Félix es su mamá!
No lo puedo creer,
¿cómo y cuándo la naturaleza hizo ese milagro?
Después supe el secreto, por qué los cachorros son
hermosos y leonados; mi vecina es dueña de un felino
persa, lo más fino que hay y lo cuida con mucho celo y
nunca permitiría que se case con cualquier gata ordinaria,
pero sucedió y este acontecimiento feliz es el ciclo de la
vida que se renueva.

Poesía, gatos y humanos

Acotación: ahora tengo tres gatos, Félix es Feliza y sus hijos Leo y puma

Mi gato



Debo empezar esta historia diciendo que adoro los gatos, creo conocerlos, porque siempre habitan en mi casa, cada uno tiene un carácter distinto y manías como cualquier ser humano. "Dorian" es fuera de serie, no se parece al gato de Neruda, es mucho más inteligente, está aquí a mi lado, pero yo no existo, de los caprichosos es el rey.

A veces rechaza el alimento especial de galletas envasadas y quiere carne fresca, sube al parrón y baja con un tortolita atrapada en su hocico, la deja a mis pies pero no la come, tiene mal instinto, a los ratones les tiene asco y al perro le boxea.

Es un psicópata, come mariposas rojas, a las "lagartitas" les rompe la cola, abre puertas con la uña y se mira al espejo, se hace la manicure raspando el sillón de cuero. Sus costumbres no varían, no hace caso ni acepta órdenes. Sus fotos circulan por internet, al ver su estampa le ofrecen novias.

A veces se acuerda que alguna vez vivió en la selva y mira con ojos torvos y descubre su uña maestra.

Imposible castigarlo,
podría alegar por los derechos del gato.
¿Dije que era mío? perdón.

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos

El formó su familia en mi casa...
pero no pertenece a nadie.
Coquetea con todas las enamoradas que golpean su puerta,
vienen de todos los pelajes, rubias, atigradas,
de melena corta peladas o con chasquilla,
le dejan su perfume.
Él tiene una cualidad, es fiel, acompaña a la madre de su
hijo desde que se fue tempranamente del hogar.
Dicen las malas lenguas que lo han visto por los tejados
con su traje a rayas en andanzas no muy santas.
Dorian no tiene idea de cuanto lo quiero,
pues si se lo digo, más se creería, a pesar de todo lo
respeto mucho, es un gato “chorísimo”.

Katherin de la caridad Ruíz



Mi gatico Vinagrillo.

Vinagrillo es un gatico que parece de algodón,
se levanta tempranito para coger el sol,
le gustan los niñitos y los hace tan feliz que mueve los
bigotes cuándo sonrío así.
Es un gatico muy bonito, chiquitico y gordito,
haciendo travesuras y subiéndose al tejado corriendo por
ahí y los niños se preguntan cuándo bajara de allí,
pues le traen su comidita viendo la luna salir,
la huele y salta enseguida hasta ahí
y forma un rebolico y se pone tan feliz
que se olvida de la comida y juega sin fin.

Alfred Asís



VIDA DE GATOS

(De la vida real)

Él llegó primero, en una noche fría,
luego al otro día trajo a su amigo...
¿Sería su amigo?...y, ¿sería el?...
Aquel día de invierno frío y húmedo sería como
cualquiera, pero el reino animal estaba dispuesto
a dar sorpresas en las noches de playa.
Ese día muy tarde en la noche, al llegar a mi casa
inmersa en algo de bosque y balneario
apareció un gatito gris maullando y pidiendo algo de
comida, claro, que otra cosa pediría un gato,
bueno, también quienes creemos conocer algo de animales
sabemos que estos felinos también piden cariño,
son mimosos y encantadores.

La cosa es que ese día en la noche le entregamos algo de
cariño, leche y alimento, a lo cual él respondió con
maullidos de satisfacción y ronroneos.
Ese era el premio a nuestra pequeña entrega para este
mundo animal.
Y este comienzo nos deparaba sorpresas enormes que no
imaginábamos.

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos

Al día siguiente nuestra sorpresa fue mayor cuando sentimos su maullido para anunciar su llegada nuevamente a nuestra puerta, fuimos a ver desde la ventana y, el espectáculo era mayor, el gato de la noche anterior había traído a su amigo colorín con enormes rayas más oscuras un pelo de angora y unos ojos anunciadores de cariño por montones.

Uy.. Que buen amigo el que lo trajo a comer lo había invitado a nuestra casa sin siquiera comentarnos a gusto y paciencia de él...

Bueno, la estampa del nuevo invitado no dejaba dudas del gusto sobre amistades que tenía el gato de la noche anterior.

Ahora le pondremos nombre a estos gatos para desarrollar el cuento con propiedad y más apegado a la realidad. Primero está el gato que llegó solitariamente el primer día a nuestra casa entonces le llamaremos... “ OJITOS “.. ah, ya sabrán el por qué lo de sus ojos remarcados como si hubieran sido pintados vivases e inteligentes.



OJITOS

Luego, tenemos al primer invitado, le llamaremos “ RUCIO “ por su maravilloso pelaje y estampa magnífica.



EL RUCIO

Poesía, gatos y humanos

Ya tenemos los primeros nombres;
y, digo los primeros porque aún quedaban muchas
sorpresas que nos encantarían y nos apenarían.

Bueno así fueron pasando los días
y cada vez que llegábamos a la casa de la playa
en la noche aparecían nuestros dos amigos a comer
y a entregar un cariño incondicional,
¿incondicional?.. Si... Seguro que era así,
la comida no importaba en lo más mínimo;
pero le hacían cariño a sus platos como queriendo decir,
¡aquí no hay comida !... ja, ja, ja, si no eran tontos,
su placer era la leche y el pescado en tarro
que ya habíamos comenzado a comprarles.
Así no había día que no aparecieran,
y a veces se quedaban hasta la mañana siguiente,
y cuando salíamos se encaramaban
arriba de la terraza para despedirse...
por supuesto el RUCIO fue más allá,
el ya entraba a la casa y se dejaba acariciar y mimar,
era como si nos hubiera conocido de toda la vida;
nos hizo acordarnos del gato que tuvimos por doce años
que era igual a él, pero en romano gris.
Ahora éste entraba a la casa y el gato que lo había traído
de compañero se quedaba afuera en el jardín;
claro que además solo estaba mientras
coqueteaba con nosotros y le dábamos alimento,
después salía al jardín,
en donde se juntaba con su compañero OJITOS.
El RUCIO, se entregaba a nuestros brazos
y se revolcaba en ellos
apretándose en contra de nuestros cuerpos,
dando rienda suelta a su ronroneo,
y, entrecerrando sus ojitos parecía un verdadero osito de
peluche con su carita de algodón
no daban ganas de soltarlo y se entregaba generosamente
a las caricias que recibía.

Después de unos cuantos días supimos que los dos tenían
casa y que los querían igual que nosotros.
Estos dos gatos melositos eran unos bribones;

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía, gatos y humanos

por eso que el RUCIO llegaba a casa a comer
y después de ello tenía una gran bola de estómago,
grande y dura; era un verdadero goloso.
A veces se le veía siguiendo a alguien en la apacible calle,
era muy regalón, y sabía conquistar.
Era muy raro que permaneciera en este lugar,
pues su estampa daba lugar a que se lo llevaran,
lo cual llegaría a ser cierto.
Un día estábamos en la noche y les habíamos llenado los
platos con alimento y leche a los dos en la terraza;
de pronto sentimos unos maullidos de enojo y rabia;
al acercarnos por la ventana a ver qué pasaba,
la sorpresa fue grande..
Estaban el RUCIO y OJITOS,
sentados junto a sus platos mirando hacia la muralla,
en la cual se encontraba otro gato,
que quería ser invitado; pero,
por supuesto que la fiesta solo era para dos,
no había caso, ya los anfitriones eran muchos,
así que el RUCIO tomando la delantera
se acercó a un gran gato amarillo con manchas,
de pelaje angora también y le conminó a abandonar el
jardín de su propiedad.



EL GAÑÁN

No había caso, cuando el nuevo intruso
se acercaba mucho en los días siguientes
el RUCIO castañeaba los dientes
como queriendo decir
¡mejor te vas antes de que te engulla !
Así el nuevo gato solo venía cuando no estaban ellos,
y empujaba la puerta de la casa haciéndola sonar
fuertemente, lo cual nos hacía disfrutar de su encanto
y le dábamos algo de alimento.
Ahora cabe darle su nombre a nuestro nuevo personaje
por lo cual lo llamaremos “GAÑÁN”.

Poesía, gatos y humanos

Luego un día, OJITOS comenzó a entrar en la casa,
siempre lo hacía el RUCIO sólo,
pero ahora este otro había tomado más confianza
y entraba por un rato en la noche a ronronear
para recibir leche y comida.

Y aquí nos encontramos con la sorpresa mayor,
al mirar bien a OJITOS, este era realmente ¡OJITAS!
pues era una gatita, si, una hembra hermosa
y estaba bastante más gordita que cuando le habíamos
conocido.

Bueno, nos preguntamos si esto sería por la sobre
alimentación, o quizás había algún padre dando vueltas
por ahí.

Y así con nuestra amiga gata siguió pasando el tiempo,
un mes, dos meses y de pronto el RUCIO no apareció más,
nos había robado el alma, había embarazado a OJITAS,
y había desaparecido.

Así nos quedamos tristes, aunque teníamos un gato muy
parecido a él pero de pelo corto,
le echábamos de menos por sus gracias y miradas de amor.



EL KURI

Recuerdo una vez que trajimos a nuestro gato a la playa,
y, quisimos ver qué pasaba si se encontraban los dos,
ja, ja, ja, fue una linda experiencia,
pero los felinos tienen su genio y
cuidan sus espacios con la fiereza que se les conoce.
Aquel día estaba el KURI, nuestro gato en el sillón del
living y entramos al RUCIO, este,
siempre con su tranquilidad
caminó hacia la mesa de centro que los separaba,
al otro lado estaba el KURI,
que ya lo había visto y había abierto sus ojos con sorpresa
al ver un intruso en sus dominios.
El RUCIO de pronto sintió la presencia de algo extraño,
y cuando vio al KURI saltó por arriba de la mesa

Poesía, gatos y humanos

hacia el gritando escandalosamente,
a lo que mi gato respondió igual,
entonces antes de que se encontraran en el aire
alcancé a tomar al RUCIO al vuelo
y abrazándolo lo llevé al jardín.
Fue un verdadero espectáculo la manera en que se
encontraron sus lomos y su cola crecieron al doble,
ya nos habíamos dado cuenta de que ninguno de ellos
dejaría que le arrebataran su entorno,
en ello son muy celosos y defienden con garras y colmillos
a cualquier intruso que se les atravesase.



EL TOMY Y OJITOS

El TOMY era el más tranquilo,
nuestro perro era diferente, se echaba en el sillón
y no le importaba quien se pasara por su lado.
Pero si, le miraba con sus expresivos ojitos como
diciendo, te acepto hasta por ahí no más.
A veces se rozaban cuando el TOMY salía al jardín
el RUCIO le hacía una pequeña caricia, como diciendo
“no te acerques tanto a mi“ y los dos se respetaban.
Parece que había un acuerdo entre ellos, pues,
el TOMY salía corriendo detrás de los gatos
que no eran parte del grupo de amigos y
a ellos dos los dejaba tranquilos y los aceptaba al final.
Pero, más de una vez las garritas de los amigos
le acariciaban su larga cabellera, por cierto,
esto le protegía frente a los ataques de los felinos.
Bueno, ahora desaparecido el RUCIO
solo llega a casa la embarazada OJITAS,
cada día más gordita; nos hemos estado preguntando
en donde tendrá sus crías, y si fuera aquí en casa
habría que darle hospedaje y protegerla,

Poesía, gatos y humanos

no cabría otra posibilidad.

Recordábamos cuando el RUCIO estaba aún en casa, mostraba su mal genio pegándole a OJITAS, y nos enojábamos con él porque a una madre embarazada no se le debía tocar, en todo caso solo acariciar.

Este sentía los olores de otros gatos y se enojaba con su pareja, cosa común en el celo de estos felinos.

Luego durante unos días OJITAS desapareció, seguramente debido a que nosotros

no permanecíamos todos los días en la playa;

aunque le dejábamos alimento con

Juan, un vecino que la alimentaba y de muy buena onda, de esas personas en las cuales puedes contar con ellos.

Así siguieron pasando los días y nos Acercábamos al tercer Mes, desde que habíamos conocido a estos animalitos.

OJITAS parecía ya estar a punto

con su gran guatita a cuestras seguía viniendo de su casa original y compartía su cariño con nosotros con mucha sensibilidad proyectando su labor de madre.

Besitos iban y venían del TOMY con OJITAS en el jardín de la casa.

Y nos mostraba su guatita gordita con sus hijitos.

Hasta que llegó el buen día que esperábamos, a principio de Octubre del 2005, nacieron sus crías; cinco fueron los niños, dos romanitos grises, y tres rubios. Nacieron en su casa original y estaban en el living de ésta, cerca de la estufa a leña, calentitos y adorables.

Nos hemos preocupado de hacerles llegar alimento para que no le falte leche materna para sus hijitos.

Ah, anoche después de casi una semana de haber parido, sentimos un maullido en la puerta de la casa, y, la sorpresa grande fue de verla llegar a visitarnos, claro que por supuesto se llenó de pescado y leche y luego se fue, solo venía a buscar algo para comer.

Ahora sólo aparece el gato GAÑÁN amarillo que toca la puerta, cada vez que llega me pregunto si será el viento, pero, no es así; es el que arremete en contra de la puerta para solicitar alimento y leche y, se empina en la ventana gritando

Poesía, gatos y humanos

con un gran maullido ronco de piedad.

Y ahora ya por segunda vez la madre maravilla OJITAS ha vuelto a visitarnos de noche, venía a comer su ración para irse prontamente a cuidar a sus bebés.

Y también apareció un nuevo integrante de esta gran familia felina; no sé por qué, pero, me atrevo a pensar que este de ojos brillantes; podría ser hijo de nuestro amado y desaparecido RUCIO.

Es chiquito y hasta ahora no se acerca mucho; ya veremos si después de unas comidas piensa igual.

Y así no más fue...

Ya en el Año 2006

Nuevamente nos equivocamos, no era el chiquitito, era la gatita, y su nombre es ahora después de un año, " PERLITA " y ya ha tenido historias por montones y dos camadas de tres hijos cada una.



LA PERLITA

Claro se volvió a repetir la función, había que cuidar a esta nueva madre gata, con el tiempo nos dimos cuenta de que esta perlita parecía coneja.

Llegamos a tener 15 gatitos, alimentándolos cada día en la mañana y en la noche, eran todos hermosos de pelaje limpio y brillante.

Todos se quedaron con familias que les querían la PERLITA y tres de sus hijos se fueron a una misma familia que los quería, para el campo

El CARLITOS uno de los hijos de la PERLITA

casi se queda con nosotros, ese sí que nos robó el corazón, quedará para otro nuevo cuento de gatos.



**El gato carlitos, maravillosos, encantador, amoroso,
tierno**

Se quedó con quienes le amaron igual que nosotros.

**Y este cuento ha terminado y lágrimas del recuerdo
caen al prado**

Alfred Asís.

Poesía, gatos y humanos

Libros de Alfred Asís

“Encuentro con Pablo Neruda”
“Fábrica de letras del alma”
“Cien cielos de Isla Negra”
“Poesía sensible y un cuento de gatos”
“El bosque en peligro”
“Hijos benditos”
“Chile Brasil Irmãs Poetas”
“Chile hecho Poesía”
¿Por qué Padre?
"Sensibilidades"
“Muchas cosas del alma”
"A mi tierra"
"Marcha por la paz"
“Dueto maravilloso”
Con Sandra Galante de Brasil
“Almas desnudas, cuerpos ardientes”
con Astrid Sofía de Colombia
“Amor desde el alma”
Con Rossibel Ipanaqué de Perú
“Mensajes y poesía”
“Amor puro, puro amor”
"Mi paso por la patagonia chilena"
“Cosecha de Isla Negra”
“Gatos rescatados”
“Encuentro con Rapa Nui”
“Poesía y relato”
“Deseos ardientes”
"Gráfica poética I"
"Gráfica poética II"
"Gráfica poética III"
"Encuentro con César Vallejo"
"Del alma y de la tierra"

Poesía, gatos y humanos

"Títulos sugeridos" Sugeridos por poetas

"Epígrafes, frases y otros"

sugeridos por poetas

"Encuentro con Pablo Neruda, español-portugués"

"Puro amor, amor puro"

"Filosofía simple"

"Filosofando con las aves de Isla Negra"

"Espíritu de Isla Negra"

"Comportamientos"

"Dúo de amor con Yaky García"

"Desde los fiordos al gran mar"

"Poesía a dos versos"

"Palabras Del alma"

"Cartas de amor"

"Primavera en tus ojos"

Mini libros

"La historia de Camil"

"Buenas enseñanzas y picardías"

"Mensajes"

"Rapa Nui"

"Rumbo a la incierto"

"Extinción o realidad"

"La historia del Michu"

"Un cuento de gatos"

"Peligro en el altiplano"

"Hamed"

POETAS, ESCRITORES Y NIÑOS DEL MUNDO Libre acceso y para imprimir:

http://alfredasis.cl/index_convocando.htm
[Antologías-recopilaciones](#)

- ["UN POEMA A PABLO NERUDA"](#)
- ["MIL POEMAS A PABLO NERUDA"](#)
- ["MIL POEMAS A CÉSAR VALLEJO"](#)
- ["MIL POEMAS A MIGUEL HERNÁNDEZ"](#)
- ["MIL POEMAS A JOSÉ MARTÍ"](#)
- ["MIL POEMAS A ÓSCAR ALFARO"](#)
- ["MIL POEMAS A SOR TERESA DE CALCUTA"](#)
- ["A GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ"](#)
- ["HOMENAJE A JOSÉ MARÍA ARGUEDAS"](#)
- ["I SEMILLERO VALLEJIANO"](#)
- ["II SEMILLERO VALLEJIANO"](#)
- ["Los niños de la Escuela Poeta Neruda de Isla Negra"](#)
- ["HOMENAJE A VINICIUS DE MORAES"](#)
- ["CENTENARIO DE NICANOR PARRA"](#)
- ["HOMENAJE A CÉSAR ALVA LESCANO"](#)
- ["HOMENAJE A LA MUJER DE BOLIVIA"](#)
- ["¿POR QUÉ, MÉXICO" A LOS DE AYOTZINAPA"](#)
- ["HOMENAJE A ANA FRANK"](#)
- ["HOMENAJE A MARA L. GARCÍA"](#)
- ["HOMENAJE A LUIS WEINSTEIN"](#)
- ["Epígrafes"](#)
- ["Títulos sugeridos"](#)
- ["Homenaje a Túpac Amaru"](#)
- ["Homenaje a las voces celestiales"](#)
- ["Homenaje a Alfonsina Storni"](#)
- ["Homenaje a Federico García Lorca"](#)
- ["Gatos poetas"](#)
- ["Homenaje a Antonio Machado"](#)
- ["Gabriela Mistral del Valle natural"](#)
- ["Identidad de los pueblos"](#)
- ["Homenaje a Martin Luther King"](#)
- ["Homenaje José Carlos Mariátegui"](#)
- ["Sociedades enfermas"](#)
- ["**Homenaje a Jorge Luis Borges**"](#)
- ["Homenaje a Víctor Jara"](#)
- ["A los niños de Siria"](#)
- ["Homenaje a Mario Benedetti"](#)

Poesía, gatos y humanos

["El agua de vida"](#)
["Poetas y niños en navidad"](#)
["Todos somos África"](#)
["Cartas a Donald Trump"](#)
["Homenaje a Miguel de Unamuno"](#)
["Homenaje a Rubén Darío"](#)
["Homenaje a Ángel Parra"](#)
["III Semillero vallejiano"](#)
["Homenaje a Diana de Gales"](#)
["Pachacútec y Atahualpa"](#)
["103 Años de Nicanor Parra"](#)
["I SEMILLERO MISTRALIANO"](#)
["Homenaje a Ciro Alegría"](#)
["Homenaje a Benito Juárez"](#)
["Homenaje a Poli Délano"](#)
["Niños de México y Sor Teresa de Calcuta"](#)
["Un borde azul para Bolivia"](#)
["Centenario de Violeta Parra"](#)
["Mil almas, mil obras"](#)
["Homenaje a Danilo Sánchez Lihón"](#)
["Reflexiones"](#)
["Positivo"](#)
["VersAsís"](#)
["Alerta niños y padres del mundo"](#)
["A Miguel de Cervantes Saavedra"](#)
["Homenaje a Thiago de Mello"](#)
["Homenaje a Luis Yáñez Pacheco"](#)
["Susurros al oído"](#)
["Décimas y otras letras a la paz"](#)
["Gracias a la vida" \(MOMENTOS\)](#)
["Centenario de César Alva Lescano"](#)
["Insólita esperanza" LA PAZ EN COREA](#)
["Homenaje cascos blancos de Siria"](#)
["Sonetos y otras letras"](#)
["IV Semillero Vallejiano"](#)
["Family"](#)
["Eros-Ticum"](#)
["Niños de paz y humanidad"](#)
["Homenaje a Charles Baudelaire"](#)
[Homenaje a "Cantinflas"](#)
["Aborto"](#)

Poesía, gatos y humanos

["Nicaragua Detente"](#)
["Los nuestros"](#)
["Paz y felicidad de la humanidad"](#)
["Detrás de la puerta"](#)
["Sociedades"](#)
["Al Padre Víctor Hugo Tumba Ortiz"](#)
["Todos somos culpables"](#)
["De la tierra al cielo"](#)
["Los poetas en navidad"](#)
["Buenos deseos para el 2019"](#)
[¿Qué pasa contigo Venezuela?](#)
["Color de piel"](#)
[" Bendita naturaleza"](#)
["Amor y semejanza"](#)
[Concurso, creación "VersAsís"](#)
[VersAsís de Myriam Rosa Méndes de Cuba](#)
[VersAsís de Ana María Galván Rocha](#)
[Juan Fran Núñez Parreño miles de poemas](#)
[Magali Aguilar Solorza miles de poemas](#)
[Hanna Barco miles de poemas](#)
[Elías Antonio Almada miles de poemas](#)
[José Martínez Alderete miles de poemas](#)
[Varenka de Fátima miles de poemas](#)
[José Santiago miles de poemas](#)
[Elisa Barth miles de poemas](#)
[Fidel Alcántara Lévano miles de poemas](#)
["VersAsís a personajes"](#)
["Los niños de Cali-Colombia"](#)
["Homenaje al día de la tierra"](#)
["Amor de mar a cordillera"](#)
[Memorial de Isla Negra "Danilo Sánchez Lihón"](#)
[René Arturo Cruz-Mayorga miles de poemas](#)
[Ximena Sánchez, Santiago de Chuco](#)
["V Semillero Vallejano"](#)
[Foncho Ferrando miles de poemas](#)
[Ricci Keun miles de poemas](#)
[Maura Sánchez miles de poema](#)
[Homenaje al natalicio 115 de Pablo Neruda](#)
[Homenaje a los 100 años de Los Heraldos Negros de César Vallejo](#)

Poesía, gatos y humanos

Homenaje a los poetas de Oriente [Desde Isla Negra Al Oriente](#)

[Mujer Versus Hombres](#)

[Semillero mundial de los niños \(Niños del mundo\)](#)

[Los niños del frío y el hambre](#)

[Desde Isla Negra al Oriente \(Poetas de Oriente\)](#)

[II Semillero Mistraliano \(Niños de Chile\)](#)

[http://alfredasis.cl/ASIS AMAZONAS.pdf](http://alfredasis.cl/ASIS_AMAZONAS.pdf)

[Jairo Dealba "VersAsís"](#)

[Homenaje al aniversario de la muerte de Neruda](#)

[Homenaje a Víctor Paz Estenssoro](#)

[Homenaje a la "COP25" Poetas y niños del mundo](#)

[Brigham Young University Taller VersAsís de Mara L. García](#)

[La alegría debe llegar, América convulsionada](#)

[VI Semillero Vallejano](#)

[Medio ambiente-cambio climático. Litoral de los poetas](#)

[Desde Cuba a José Martí](#)

[Tres días de duelo a César Alva Lescano](#)

[Habla el alma 2020](#)

[Homenaje a Germán Patrón Candela](#)

[Pueblos ancestrales](#)

[César Alva Lescano, miles de poemas](#)

[Juanita Conejero, miles de poemas](#)

[Eric Cobas, miles de poemas](#)

[Escuela 80520 niños de Santiago de Chuco](#)

[Escuela 80521 niños de Santiago de Chuco](#)

[Escuela 80522 niños de Santiago de Chuco](#)

[Escuela 80523 niños de Santiago de Chuco](#)

[Colegio César Vallejo niños de Santiago de Chuco](#)

[Colegio Idelfonso](#)

[Colegio Karl Weiss](#)

[Colegio Virgen de la puerta, Salaverry](#)

[Colegio Ciencias Integradas, Salaverry](#)

[Colegio: I. E. Eduvigis Noriega de Lafora N° 35 Guadalupe](#)

[I.E. José Carlos Mora Ortiz, Limoncarro-Guadalupe](#)

[Corporación de Educación Popular, Trujillo](#)

[Colegio: I.E.P Louis Pasteur, Laredo](#)

[Escuela Alto Trujillo](#)

[I. E. Daniel Becerra Ocampo, Moquegua](#)

[Colegio Belen](#)

[Colegio matemático católico](#)

[Universidad María Auxiliadora](#)

Poesía, gatos y humanos

[Colegio: I.E. Inmaculada Concepción-Tumbes](#)

[Súper luna en el año bisiesto 2020](#)

[Día del amor y la amistad 2020](#)

[Mil frases del mundo](#)

[Homenaje a la mujer 2020](#)

["Semejantistas" 2020](#)

[Homenaje a médicos y enfermeros COVID-19](#)

[Homenaje a "Marco Martos Carrera"](#)

[Homenaje a "Fidel Alcántara Lévano"](#)

[Homenaje a José Luis Castro de El Cusco](#)

[Homenaje a las trece rosas](#)

[**Hambre en pandemia**](#)

[Homenaje a Malala Yousafzai](#)

[Homenaje a Ernesto Kahan](#)

[Esperanza viva](#)

[Homenaje a René Aguilera Fierro](#)

[Espíritus de Antonio Huillca Huallpa y Túpac Amaru](#)

[ALMA-ISLANEGRA](#)

[Alma de Rapa Nui](#)

[Alma de Valparaíso](#)

["Premio Alfred Asís 2020" Irene Fernández](#)

[Homenaje a Jorge Aliaga Cacho](#)

[Alma de Santiago de Chuco,](#)

[Capulí, Vallejo y su tierra,](#)

[Poetas del mundo Isla Negra](#)

[Homenaje a Tania Castro González de El Cusco](#)

[Semillero mundial de los niños **2021**](#)

[Homenaje a Leoncio Bueno](#)

[Homenaje a Víctor José la Chira](#)

[Homenaje a Octavio Paz](#)

[Libro de Axel Bonggio](#)

[Homenaje a los poetas y escritores de Brasil](#)

[Homenaje a los poetas y escritores de Argentina](#)

[Homenaje a los poetas y escritores de España](#)

[Homenaje a los poetas y escritores de México](#)

[**Libro de Benedicto Cuervo Álvarez de Asturias-
España**](#)

**Paz, humanidad El Cusco-Isla Negra,
Círculo Universal de Embajadores de la paz**

Los poetas y escritores en pandemia
Semejantistas con más de dos mil poemas
virtuales

Isla Negra virtual 2021

La Paz y no la guerra

Vallejianos, revista del norte, Trujillo-Perú

Semillero San miguelino El Callao Perú

Semillero mundial 2022

Homenaje a Lionel Messi

“VersAsís”

Mil VersAsís 2022

50 “VersAsís” Ana María Galván Rocha

50 “VersAsís” Mara L. García

50 “VersAsís” Justo A. Pérez Betancourt

50 “VersAsís” Elisa Barth

50 “VersAsís” Damaris Marrero Lupo

50 “VersAsís” Maura Sánchez Benites

50 “VersAsís” José Hilton Rosa

50 “VersAsís” Fidel Alcántara Lévano

50 “VersAsís” Conceição Maciel

50 “VersAsís” Ernestina Lumher

50 “VersAsís” Magali Aguilar Solorza

50 “VersAsís” Ernesto R. del Valle

50 “VersAsís” Paulo Vasconcellos

50 “VersAsís” Rossibel Ipanaqué Madrid

50 “VersAsís” Roselena de Fátima Nunes Fagundes

**Semillero mundial de los niños
alumnos del mundo.
18 alumnos premiados:**

- 1 DE 18 - Premio 2021 edición a**
[Cícero Livino da Silva Neto](#)
Brasil
- 2 DE 18 - Premio 2021 edición a**
[Pablo Esteban Campos Mena](#)
Perú
- 3 DE 18 - Premio 2021 edición a**
[Sofía Andrade](#)
Panamá
- 4 DE 18 - Premio 2021 edición a**
[Adriana Sáez Rivera](#)
Panamá
- 5 DE 18 - Premio 2021 edición a**
[Liliana González](#)
México
- 6 DE 18 - Premio 2021 edición a**
[Sabrina León](#)
México
- 7 de 18 - Premio 2021 edición a**
[Mayra Ayelén Jiménez](#)
Argentina

**La hermandad
nace desde las buenas intenciones
y se cultiva en el alma
de los verdaderos seres humanos.**

**Solamente
los grandes de espíritu
sienten, ven y hacen las cosas
desde el corazón
y no por obligación
ni por influencias ajenas
a su voluntad.**

